

**FILIAL MORÓN
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
CIEGO DE AVILA**

Análisis de los conceptos: dolor, sufrimiento, muerte y felicidad en la niñez y la adolescencia.

Concept analysis: pain, suffering, death and happiness in childhood and adolescence.

Saikly O'rellys Sansebastián (1), Nora Pérez Hurtado (2), Maritza Hernández Morán (3), Hildelisa Lilián Gutiérrez Jacomino (4), Liset Barreda Jorge (5).

RESUMEN

El presente trabajo es una revisión bibliográfica de los conceptos filosóficos dolor, sufrimiento, muerte y felicidad aplicados en dos etapas fundamentales del desarrollo humano: la niñez y la adolescencia por la importancia que tiene para los profesionales de la salud, por tal motivo el mismo tiene dos objetivos fundamentales explicar los conceptos dolor, sufrimiento, muerte y felicidad por el lugar que ocupan "hoy" en el conjunto de problemas éticos a los cuales los profesionales de la salud en el ejercicio de su profesión, no pueden abstraerse, además de analizar las temáticas en dos etapas de la vida que no por ser las más puras e inocentes dejan de estar excluidas de estas categorías filosóficas.

PALABRAS CLAVES: DOLOR, SUFRIMIENTO, MUERTE, FELICIDAD, NIÑEZ, ADOLESCENCIA.

1. Lic. en Literatura y Español. Instructor.
2. Lic. en Idioma Ruso. Instructor.
3. Lic. en Literatura y Español. Instructor.
4. Téc. en Contabilidad. Auxiliar Técnico Docente Informática Médica.
5. Lic. en Matemática y Computación. Instructor.

INTRODUCCIÓN

Actualmente son bien grandes los desafíos del hombre. Hemos sido testigos de notables avances tecnológicos en todos los campos y especialmente en el terreno de la salud, pero también hemos presenciado inmensos peligros que atentan contra la vida humana, atareado con todo esto el hombre se ha olvidado de sí mismo. Para su rescate debemos retomar aspectos a los que se le restó importancia en otros tiempos y así poder reorganizar su actividad.

En este sentido vale reconocer que para los profesionales de la salud su práctica carece de sentido sino tienen claramente definidos conceptos básicos como los de: dolor, sufrimiento, muerte y felicidad.

Por tal motivo consideramos oportuno tratar estos temas (dolor, sufrimiento, muerte y felicidad) en dos etapas de la vida tan importantes como lo son: la niñez y la adolescencia. Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivos fundamentales: explicar los conceptos dolor, sufrimiento, muerte y felicidad por el lugar que ocupan "hoy" en el conjunto de problemas éticos a los cuales los profesionales de la salud en el ejercicio de su profesión no pueden abstraerse

y analizar estas temáticas en dos etapas de la vida (la niñez y la adolescencia) que no por ser las más puras, alegres e inocentes dejan de estar excluidas de estas categorías filosóficas.

DESARROLLO

El hombre vive y actúa movido por el interés de satisfacer sus necesidades desde las más simples y espirituales que garantizan su existencia hasta las más complejas de carácter espiritual. Unido a la satisfacción de sus necesidades y con el objetivo de orientar y organizar su vida el hombre plantea problemas en la medida que interactúa con el resto de la sociedad siguiendo así interrogantes sobre: ¿Cómo vivir? ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Vale la pena o no vivir? ¿El hombre puede llegar a comprender la muerte?. Todo lo anterior está determinado por la limitación histórica de nuestras vidas, el afán humano de encontrar la felicidad o el padecimiento de dolores y sufrimientos asociados a problemas de salud o aspectos relacionados con la esfera afectiva y emotiva.

Los aspectos relacionados con la vida, su surgimiento y fin, el goce de la felicidad o el padecimiento de dolores y sufrimientos constituyen un contenido esencial dentro de la ética de salud por la significación que para los profesionales de esta rama tienen estos temas(1-3).

La intervención del profesional de la salud en el tratamiento del paciente no puede quedar reducida a la recopilación de datos científicos de carácter biológico sino que el profesional debe enfrentar al individuo con una profunda comprensión de su esencia social y desde una posición humanista de sus problemas.

El dolor, el sufrimiento y la felicidad siempre han estado presente en la vida de los hombres por lo que estas deben ser el centro de las concepciones teóricas del profesional de la salud partiendo de que este se rige en el principio de hacer el bien y no el mal para hacer más placentera la vida del ser humano.

En el presente trabajo reflexionamos en torno a cada concepto y a su presencia inevitable en la etapa de la niñez y la adolescencia(4).

"Dolor humano el más tenaz y el más torturador de todos los dolores, el dolor de la inconformidad con la existencia" (5).

"De los dolores verdaderamente grandes no puede nadie consolarnos" (5)

A pesar de los múltiples intentos por definir el dolor nos encontramos ante diferentes y muy diversos criterios los cuales presentan un marcado carácter unilateral, lo que sí no cabe duda es que nos encontramos ante un concepto esencial en la práctica del profesional de la salud. Hay que considerar que el dolor es un elemento que habitualmente acompaña las enfermedades y que llega a determinar las vivencias que de ella se tengan es por ello, que nuestra sociedad le concede tanta importancia al combate del dolor.(4,6)

Algunos autores definen el dolor como:

"El dolor es una experiencia emocional y sensorial desagradable asociado con daño tisular potencial o real o descrito en esos términos"...(2)

"Casi todas las alteraciones del cuerpo causan dolor(...), el dolor es un mecanismo protector del cuerpo, se produce siempre que un tejido es lesionado y obliga al individuo a reaccionar en forma reflejo y para suprimir el estímulo doloroso"(1)

"El dolor es una sensación causada por la actividad de estímulos de naturaleza nociva (...) el dolor en la mayoría de los casos es un mecanismo protector que avisa al individuo que los tejidos del organismo están siendo dañados o están a punto de serlo" (1)

En las definiciones anteriores se enfoca el dolor tomando en cuenta al hombre solo como un organismo biológico y no como un ser social. El hombre sufre además de dolores propios de una enfermedad otros inherentes a su condición humano y que surgen por diversas causas: desde la pérdida de un ser querido, la traición, hasta el fracaso, la marginación social o el

sufrimiento ajeno, etc. Teniendo en cuenta que existen diferencias entre el dolor de naturaleza física y aquel que se relaciona con la vida afectiva y emotiva del hombre al que algunos autores llaman "pena"(7,8).

"El sufrimiento es menos para las almas que el amor posee..."(5)

"Hay un tormento mayor que sufrir, y es sufrir solo"(5)

Existe una tendencia a considerar como sinónimos los conceptos dolor y sufrimiento. En caso de establecer diferencias es común la idea de que el dolor es de naturaleza física y el sufrimiento de naturaleza psicológica.

Entre ambos conceptos existen diferencias, el dolor (de naturaleza física o no) es un concepto central dentro de las inquietudes de cualquier humanista por las consecuencias que puede acarrear para el hombre: el sufrimiento. Pero no podemos dejar de reconocer que tanto el dolor como el sufrimiento pueden existir en el hombre independientemente uno del otro.

El sufrimiento constituye una reacción psicológica provocada por un hecho doloroso (físico o no) y de duración variable en dependencia del significado que para el sujeto tiene el hecho que lo provoca. Para que exista el sufrimiento no tiene que estar presente el hecho doloroso, puede bastar el recuerdo de él para que no se haga realidad el sufrimiento(6).

En el caso de que el dolor sea físico el sufrimiento puede ser aliviado, mitigado por analgésicos, pero si el dolor está relacionado con la vida afectiva y emotiva del sujeto su tratamiento se complica, los analgésicos no desarrollarían el efecto que se necesita y habría que utilizar otros recursos que por su relación directa con la esfera psicológica son mucho más complejos.(6).

Nos preguntamos entonces, cómo evitar o disminuir los sufrimientos humanos. Indudablemente, para evitar el sufrimiento o al menos atenuarlo en alguna medida, debemos actuar sobre su causa (el dolor). Pero existen ocasiones en la que los hechos dolorosos son inalterables sobre los cuales no puede actuarse directamente, se trata por ejemplo de la muerte de un ser querido; en este caso se sufre, aquí se impone actuar sobre la percepción que del problema tiene el individuo. Esta actuación debe estar encaminada a estimular una actitud que le permita asumir valientemente el hecho y enfrentarlo con una visión positiva de lucha que le permita sobreponerse al sufrimiento.

Además se conocen casos en los que el individuo no reacciona de esta forma y para evitar el sufrimiento evade la realidad y busca salidas ideales a sus problemas que en ocasiones los hace asumir una actitud de resignación que los lleva a concluir que los hombres nacen para sufrir. El sufrimiento no es un mal necesario ni el fruto de un castigo divino, sino un hecho más, un aspecto propio del desarrollo de la vida humana por el que debemos transitar siempre que nos encontremos ante una situación o un problema cuya solución no tengamos aún la reacción propia y se imponga crearla. En ese momento en que tenemos que crear la respuesta adecuada al hecho doloroso, es que el hombre debe mostrar poderío, fuerza valor y grandeza para enfrentar la realidad con optimismo y así ganarle la batalla al sufrimiento.

"La felicidad tiene garantía sólida en el concepto de independencia y dignidad humanas"(5)

José Martí decía: "La felicidad existe sobre la tierra y se conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo y la práctica constante de la generosidad"(5)

Sin embargo Immanuel Kant afirmaba que "La felicidad resulta el ideal de un estado o condición inalcanzable concepto en un mundo sobrenatural y por intervención de un principio omnipotente"(1)

Estamos en presencia de un tema muy complejo y contradictorio en el que encontramos las disímiles opiniones: la más común de sus acepciones es la que la concibe como un estado de ánimo en posesión de un bien. La mayoría de las personas coinciden en ciertos criterios al definir si son felices o no por ejemplo: tener una familia sólida, tener las necesidades materiales

resueltas, satisfacción de las necesidades espirituales, correspondencia en el amor, realización profesional y personal, no ser discriminado por causa alguna, etc.(1,2).

Por lo general tendemos a buscar la felicidad fuera de nosotros y así equivocamos el camino. Hay quienes afirman que ser feliz es alcanzar un estado de placer absoluto por encima de todos los problemas que pueden rodear al ser humano. Otros le dan un condicionamiento genético, dándole carácter innato y fatalista al problema.(1,2)

A nuestro entender la felicidad está en saber enfrentar con valores aquellos acontecimientos que son propios de la condición humano y que nos hacen reflexionar sobre nuestra existencia: enfermedades, muerte, problemas económicos.

La felicidad tiene un componente social, pero a la vez un sentido individual. Debemos buscar la felicidad dentro de nosotros mismos para ello hay que estar preparados y educados en ocasiones la posibilidad de una vida feliz está cerca y no conseguimos verla por falta de perspectivas. La felicidad depende de nuestro sistema de valores, de nuestro sentido de la vida y en especial del desarrollo de nuestra espiritualidad.

Hoy en día la ciencia ha demostrado que muchos problemas de salud (úlceras, HTA, cefaleas, enfermedades del cerebro, cardiovasculares, etc) son el resultado de nuestras tensiones, es decir de nuestra infelicidad. En las personas que sufren un estrés continuado se produce una depresión en su sistema inmunológico, dejando así las puertas abiertas a las enfermedades.

Los hombres se dividen en dos grandes grupos:

- 1.El de los infelices que sufren sin remedio.
- 2.El de los que buscan a toda costa la felicidad.

Cuba a pesar de ser un país pequeño con grandes dificultades económicas invierte cuantiosos recursos en la atención educacional y médico sanitaria de la población, alcanzando en este sentido logros en los aspectos esenciales para el desarrollo y la calidad de vida, por encima de muchos países aún aquellos altamente industrializados.(1,7).

Después del año 1959 en Cuba se erradicó el analfabetismo, se aumentó el nivel de instrucción de la población y se redujo la mortalidad infantil en más de un 80%.

Por otra parte el 20 de noviembre de 1959 la asamblea de la ONU adoptó la Declaración de los Derechos del Niño reconocida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la resolución 1386 (XIV) la cual plantea que: “el niño, por su falta de madurez física y mental necesita protección y cuidados especiales, e incluso la debida protección legal, tanto antes, como después del nacimiento.

Algunas de las cláusulas de esta declaración plantean que:

- 1.El niño y la niña disfrutaran de todos los derechos enunciados en esta declaración.
Estos derechos serán reconocidos a todos los niños(as) sin excepción alguna y sin distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, posición económica o social, nacimiento u otra condición ya sea del propio niño o de su familia.
- 2.El niño (a) gozarán de vida, protección especial y dispondrán de oportunidades y servicios dispersando todo ello por la ley y por otros medios, para que puedan desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal así como en condiciones de dignidad y libertad.
- 3.El niño(a) tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.
- 4.El niño(a) debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Tendrán derecho a crecer y a desarrollarse en buena salud, con ese fin deberán proporcionarse tanto a él como a sus madres cuidados especiales e incluso atención prenatal y postnatal. El niño (a) tendrá derecho a disfrutar de una alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.
- 5.El niño(a) física y mentalmente impedidos o que sufran algún padecimiento social deben recibir el tratamiento, la educación y el cuidado especial que requieren sus casos particulares.

- 6.El niño(a) para el pleno desarrollo de su personalidad necesitan amor y comprensión siempre que sean posibles, además deben crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y en todo caso en un ambiente de afecto seguridad moral y material, salvo circunstancias especiales se deberá separar el niño de corta edad de su madre.
La sociedad y las autoridades públicas tendrán la responsabilidad y obligación de cuidar especialmente a los niños y niñas sin familia o que carezcan de medios adecuados de subsistencia. Para el mantenimiento de hijos e hijas de familias numerosas conviene concebir subsidios estatales o de otra índole.
- 7.El niño (a) tiene derecho a recibir educación que será gratuita y obligatoria por lo menos en etapas elementales. Se les dará una educación que favorezca su cultura general y le permita, en condiciones de igualdad de oportunidades desarrollar sus actitudes y su juicio individual, su sentido de responsabilidad moral y social y llegar a ser miembro de la sociedad. El interés superior del niño debe ser principio rector de quienes la responsabilidad de su educación y orientación. El niño y la niña deben disfrutar plenamente de juegos y recreaciones los cuales deben estar orientados a fines perseguidos por la educación, la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho.
- 8.El niño(a) debe en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.
- 9.El niño(a) deben ser protegidos contra toda forma de abandono, crueldad y explotación.
10. El niño(a) deben ser protegidos contra toda práctica de discriminación racial, religiosa o de cualquier índole, deben ser educados en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz, fraternidad, conscientes de que deben consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes.(12).

“No se conquista la muerte sino con la vida”(5)

La muerte, si bien el último es un momento de nuestra vida. Nuestra cultura como norma nos prepara para la muerte. El ansia de vivir nos ha llevado a olvidar que somos seres finitos y que en algún momento tendremos que enfrentar la realidad de nuestra finitud. Vivir es morir, dice un viejo aforismo, y todo ser humano maduro, debe pensar en como quisiera él al llegar al momento final, despedirse de este mundo.(13).

Estar de frente a la muerte puede llevarnos a una actitud ante la vida más enérgica, más positiva y saludable, quizás se tenga menos miedo a morir si se tiene miedo de vivir.

El amedrentarse por la muerte no logra disipar la angustia, ante el profundo misterio de este fenómeno y aceptarla como algo natural.

Para un pensamiento religioso la muerte es como un cambio de estado, es decir de vida. Estas religiones desarrollan entre sus adeptos la habilidad de enfrentarse a este fenómeno con una serenidad y ecuanimidad sorprendente. “Todo camino de la muerte o la senda de la vida” y a cada ser que se hunde responde un ser que se alza.(13).

Ante la posibilidad de morir, es oportuno señalar que en la persona más talentosa o mejor instruida se siente libre de temores y angustias cuando está irremediamente enferma.

El abandonar la vida de manera digna es un objetivo noble, pero no siempre logrado. Dignificar la muerte significa que se considere al moribundo como una persona responsable y con sentimiento, a la que se le respete su intimidad y satisfacerle la necesidad de afecto sincero de familiares y amigos.

La pérdida de un ser querido siempre en mayor o menor grado originará una crisis en el seno de la familia. Cuando la muerte es de manera súbita (un accidente de tránsito o una enfermedad fulminante por ejemplo) en aquellos que disfrutaban de una vida plena la adaptación de los familiares a la pérdida es más difícil.

Cuando el saber y el juicio le dan al médico la certeza de que su ciencia no tiene utilidad para salvar esa vida, los instrumentos para lograr su arte serán la compasión y el consuelo para el paciente y sus familiares.(13).

El hombre que no encuentra sentido a su existencia es incapaz de movilizarse, de transformarse haciendo aflorar sus capacidades, muchas veces inimaginadas.

Es un reto importante la búsqueda incesante y la reafirmación en ese sentido. La vida como ausencia de sentido nos hace susceptible a problemas físicos y espirituales y hace que utilicemos menos nuestro potencial creador. Para aquellas personas infelices que no encuentran formas de adaptarse a situaciones dolorosas de la vida la mejor opción es la muerte.

En otros términos la muerte nos acompaña toda la vida, nace con cada uno de nosotros, crece bebiendo de nuestros sueños, triunfos y frustraciones y al final se enseñorean sobre nuestra suerte. Vivir es, desde cierto punto de vista aprender a asumir la muerte (13).

Una vez que el individuo nace el hecho inexorable al que conduce su propia existencia es la muerte, podemos aseverar, que lo único totalmente seguro que nos concede la vida es la muerte, sin embargo de manera consciente o inconsciente la rechazamos y hacemos todo lo posible por alejarla, ya que no podemos evitarla.

From, psicoanalista culturista en teoría de la dicotomía existencial plantea que todo ser humano sabe que es mortal, pero niega su propia mortalidad y por ello se aferra a la vida. Por otro lado Tomás Browne señala: “el largo hábito de vivir nos ha indispuerto para la muerte”(3) y solo cuando su posibilidad se nos acerca es que comenzamos a valorar que su presencia puede ser real y llevarnos a la finitud de nuestro ser.

El médico es el máximo ejemplo de quien lucha contra ese enemigo común que en la batalla de la vida es la muerte y aún a sabiendas de que al final vencerá victoriosa, pues siempre en un momento a ella le tocará ganar, su profesión está encaminada a protegerla lo más posible y es nuestra máxima satisfacción vencerla en los combates que representa los diferentes procesos morbosos que ocurren en el transcurso de la existencia ya sea previniéndolos o curándolos.

Cuando la vida carece de sentido el próximo paso para una cantidad no despreciable de seres humanos que así se expresan, es la autodestrucción, ya sea por suicidios o mediante formas de vida insanas(14).

La infancia se considera, en general como una etapa de la vida feliz; en la que la conducta suicida no puede estar presente. Esto no siempre es así, en la niñez ocurren estos actos suicidas los cuales no son reportados como tal y lo hacen como accidentes en muchos países; y se considera que es un fenómeno que va en aumento.(14,15)

En la infancia los factores de riesgo debemos detectarlos, principalmente, en el medio familiar en que vive el menor. La edad de los progenitores tiene importancia, ya que en padres demasiado jóvenes generalmente ocurren trastornos en la atención y la educación del niño debido a la inmadurez biosicológica de los padres y si es en progenitores demasiado maduros también habrá una crianza defectuosa por la disminución de la energía vital que impide satisfacer las demandas del menor en su lógico desarrollo, lo que provoca actitudes que pueden cubrir toda una gama desde la sobreprotección limitante hasta la permisividad.(6)

En la adolescencia la personalidad de los progenitores tiene una enorme importancia en el riesgo suicida de los hijos. Si padecen un trastorno de la misma la crianza estará mediada por dichos rasgos, en cuanto a las características psicológicas del menor que pueden realizar un acto suicida se mencionan las siguientes: la disforia, la agresividad y la hostilidad como las manifestaciones de un trastorno del control de los impulsos.(8).

El clima emocional en el cual convive el menor es importante. Un hogar roto con discusiones y peleas frecuentes, el maltrato físico o psicológico, las humillaciones, las vejaciones o un hogar sin normas de conducta pueden promover la realización de un acto suicida.

Los motivos que desencadenan un suicidio en la infancia son muy variados, entre ellos encontramos:

- Presenciar acontecimientos dolorosos (divorcio, separación, muerte de un ser querido).
- Problemas con la relación paterno-filiales.
- Problemas escolares.
- Llamadas de atención de padres o maestros con carácter humillante.
- Búsqueda de afecto y atención.
- Agredir a otros.
- Deseos de reunirse con un ser querido fallecido.

En cuanto a la adolescencia y juventud podemos afirmar que la mortalidad por suicidio está incrementándose, particularmente en los varones, por lo que se hace impostergable su prevención eficaz. Para lograrlo es necesario la promoción de salud, la protección específica de los grupos de riesgo, el diagnóstico precoz y el tratamiento oportuno y adecuado de aquellas afecciones que lleven al suicidio y al intento de autodestrucción en cualquiera de sus variantes.(8)

Para prevenir esta conducta se deben involucrar a los profesionales de la salud, a los familiares, maestros y a los propios adolescentes, promoviendo modos de vida saludables.

El suicidio en los adolescentes es casi siempre el producto de una infancia problemática además de la presencia de síntomas depresivos, desesperanza, agresividad y sentimientos de soledad, todo lo anterior junto a los problemas familiares, fracasos escolares, abuso sexual, el consumo de alcohol y drogas, peleas entre amigos, conflictos amoroso, reprimenda de los padres y otros.

El médico debe conocer los factores de riesgo suicida, de esta forma estará en mejores condiciones para detectar aquellos individuos suicidas y hacer que sean valorados precozmente por profesionales de la salud mental.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado el estudio sobre los temas (dolor, sufrimiento, muerte y felicidad) en dos etapas de la vida (la niñez y la adolescencia) hemos llegado a las siguientes conclusiones las cuales serán expuestas de la manera más sintética posible:

1. El dolor es una alteración que afecta negativamente al ser humano, y que puede estar asociado a una lesión física o a una experiencia emocional desfavorable. En los niños puede manifestarse a través del llanto y de las expresiones del rostro.
2. El sufrimiento es un aspecto propio de la existencia humana, constituye una reacción psicológica provocada por un hecho doloroso (físico o no) y es de duración variable. En los niños se manifiesta a través de su conducta generalmente son inhibidos, a veces violentos, tristes, introvertidos, etc.
3. La muerte es un proceso natural e inevitable que enfrentamos con temor en las distintas etapas de la vida, al que se le han dado diferentes interpretaciones según la edad, cultura y religión. En la adolescencia esta categoría filosófica se enfrenta con cierto temor.
4. La felicidad (bienestar físico, psíquico y social) es un estado de ánimo en posesión de un bien, un componente indispensable en la salud humana. En las etapas analizadas es de suma importancia este concepto ya que con solo una niñez y una adolescencia feliz podremos lograr un equilibrio físico, psíquico y espiritual y de esta forma disfrutar a plenitud las futuras etapas de la vida.

ABSTRACT

The present paper is a bibliographical review of the philosophical concept pain, suffering, death and happiness applied in two main stages of human development childhood and adolescence for the importance it has for health professionals, that's why it has two main objectives to explain the concepts pain, suffering, death and happiness for the place it has "Today" in the ethical problem conglomerate of which health professionals in their professional work can't be abstracted besides analyzing the topics in two life stages that in spite of being the more innocent and pure can not be excluded from these philosophical categories.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colectivo de autores. Lecturas de filosofía. Salud y Sociedad. La Habana: MINSAP; 2000.
2. Abbagnano N. Historia de la Filosofía. La Habana: Ciencias Sociales; 1971.
3. Pérez S. Psicoterapia para aprender a vivir. Santiago de Cuba: Oriente; 2001.
4. Acosta JR. Bioética desde una perspectiva cubana. La Habana: Félix Varela; 2004.
5. Valdés R. Diccionario del pensamiento martiano. La Habana: Ciencias Sociales; 2002.
6. Bustamante JA. Psicología Médica. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1987.
7. Ochoa Soto R. Promoción de Salud. La Habana: Pueblo y Educación; 1997.
8. Núñez de Villavicencio E. Psicología médica. La Habana: Pueblo y Educación; 1991.
9. Colectivo de Autores. Código de la niñez y la Juventud. La Habana: Pueblo y Educación; 1964.
- Varios enfoques y un hecho: la muerte. Santiago de Cuba: Oriente; 1995.
- El suicidio, comportamiento y prevención. Santiago de Cuba: Oriente; 1996.
- Colectivo de autores. La Eutanasia. La Habana: Ciencias Sociales; 2001.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Selman H. ¿Qué es la filosofía? La Habana: Ed. Política; 2000.
2. Sánchez Linares F. ¿Es ciencia la filosofía? La Habana: Ed. Política; 2004.